

DÍA DE LAS RISAS 2008

Como cada verano, no podía faltar nuestro ya consagrado “Día de las Risas”, en el que oyentes y miembros del Equipo de Producciones Uriel se dan cita bajo el sol estival, dispuestos a compartirse a sí mismos, además claro está, de compartir todas las comidas ricas que se preparan para la ocasión...

Y es que hay cosas que no cambian, al igual que éste año tampoco cambió el hecho de encontrarnos en mitad del campo, pleno mes de agosto, y disputándonos los polares, mantas, chaquetas, etc.

Así que después de mucho tiempo sin vernos, allí estábamos, unos pensando en bañarse, y otros arrepintiéndose de no haber echado al coche el saco de dormir, por aquello de acurrucarse dentro.

En lo que respecta a las conversaciones... algunas voy a optar por censurarlas, y es que hasta las estrellas fugaces pueden dar pie a un “corta-pegas” picantón en nuestras mentes “perversas”.

De otras confieso que no me enteré demasiado...

¿Os acordáis que hace un par de años pasé el día de las risas más ausente que presente? Ya os dije entonces que “Quizá algún año de estos aprenda a no permitir que ciertos sentimientos, como el dolor y la rabia entremezclados con una tristeza incoherente, influyan tanto en mi vida como para alejarme de todo lo que me rodea, encerrándome en mi caparazón, aislándome de las verdaderas cosas importantes de este mundo, y permitiendo, como tantas veces me han dicho, que los demás hipotequen mi vida. Craso error... No os hagáis ilusiones, que sólo he dicho “quizá””.

Pues no iba desencaminada por aquel entonces cuando os dije que no os hicierais ilusiones, porque ésta vez no ha sido una excepción. Lección no aprendida de momento en la mochila, y no sé si seré capaz de quitarme su peso de mi espalda alguna vez. Si es que yo iba para autista y me quedé en el camino... o quizá era para “hp” y no me quedé en el camino...

Pero bueno, si hay algo destacado de éste día, desde luego, es el frío... Y no por el frío en sí mismo, si no por Raúl consigo mismo. Vamos, que poco más y no cabía en la silla con la cantidad de ropa que llevaba encima el pobre... Y el remate fue ponerse los pantalones de Marel, que por otra parte fueron el quid de la cuestión para superar su proceso de congelación, todo hay que decirlo.

Sorprendidos nos dejó a todos, que mientras la mayoría aún aguantaba en manga corta, a él ya no se le veía entre tanta manta. Y creo que sorprendido se marchó él, no

sólo por no estar acostumbrado a tener esas temperaturas corporales (pobrecito, que iba en chanclas y bañador... ingenuo), si no también por ciertos aviones... volando alto.

Lo sé, esa explicación os suena, no es la primera vez.

Estrellas bailando en el cielo... serán aviones volando alto. Pero en esta ocasión hubo algo que derribó de una vez por todas esa explicación, y ese algo, aunque no os lo creáis, fue Dulce. Sí, ya sé que la coherencia no es lo suyo, pero en ésta ocasión hizo mella en nuestras mentes la muchacha (que sepáis que cuando lea esto tendrá la coherencia suficiente para darme un coscorrón, que estoy arriesgando mi integridad física...). Bueno, está muy claro: "que si ves una luz, las ves todas". Así que básicamente si pasa un avión, ves todas las luces, la fija y las intermitentes de colores.

Pero vamos, la que seguro, seguro, pero completamente seguro que tienes que ver es la luz azul... ¿verdad Marel? Ejem... Debieron de ser las "voces" de la mujer de la curva, que le trastocaron a la pobre (que por cierto, la mujer de la curva debía haber estado de juerga la noche anterior, porque menuda voz de cazallera que tenía la pobre... ¿no?).

De todas formas Raúl, no te preocupes, que nadie te vigila desde el cielo, era la corbata del piloto.

Respecto a imágenes que inmortalizasen éste día, no estuve al quite de mis funciones y no hubo cámara de fotos... alguna cayó con uno de éstos móviles de última generación que en cuanto rescate os dejaré por aquí. Lo siento.

No obstante no os preocupéis mis queridos compañeros de aventuras... el año que viene me encargaré de llevar una cámara de video, jejeje (risa malévola), y entonces todos me suplicaréis que no apriete el botoncito de "rec", pero no tendréis escapatoria... quedarán registrados todos vuestros movimientos, y me lo pasaré de maravilla haciendo un "corta-pega" de imágenes y sonidos antes de colgarlo en internet... jejejejeje (risa muy pero que muy malévola) Nos vemos el próximo verano... si es que os atrevéis...

PD: Jesús Ángel, si quieres el año que viene puedes traerte a uno de tus dos amigos blancos y fresquitos... o a los dos, tú veras...

Almudena Paz